

La Última Curva



Art. 48 12 de enero de 2026

Por David Landazabal – Vicepresidente de Stop Accidentes, víctima de siniestros viales y autor de *La Última Curva*

Menos muertos... pero las mismas carreteras rotas

Los datos provisionales de siniestralidad — violencia — vial de 2025 en España muestran una noticia que, a primera vista, invita al alivio: **1.119 personas fallecidas en vías interurbanas, 35 menos que en 2024**, lo que supone una reducción del **3 %**.

Es, según la **Dirección General de Tráfico**, el **segundo mejor registro histórico** desde que existen estadísticas comparables.

Y sí, es un dato positivo.

Pero conviene no celebrarlo demasiado pronto... ni demasiado alto, ya que hay 6.055 familias destrozadas — entre fallecidos y heridos hospitalizados—.

Las cifras clave (vías interurbanas)

- **Fallecidos:** 1.119 (–3 %)
- **Siniestros mortales:** 1.028 (–1,15 %)
- **Hospitalizados:** 4.936 (+6,52 %)
- **Desplazamientos:** 478,56 millones (+3,39 %)
- **Días “blancos” (sin fallecidos):** 36

La lectura rápida diría: *más movilidad, menos muertos*.

La lectura responsable obliga a mirar **dónde** y **cómo** seguimos perdiendo vidas.

El problema no está en los datos... está en las carreteras

Tres de cada cuatro personas fallecidas en 2025 lo hicieron en **carreteras secundarias**.

Las mismas de siempre.

Las que no salen en los anuncios, ni en las promesas electorales.

A esto se suma que el **43 % de los siniestros mortales** siguen siendo **salidas de vía**, una tipología que rara vez es “casual”: velocidad inadecuada, distracciones, fatiga, alcohol... o una combinación de todo ello con una infraestructura que no perdona errores. **Usuarios vulnerables: el eslabón que nunca se refuerza**

El **40 % de las víctimas mortales** corresponde a **usuarios vulnerables**: peatones, ciclistas y motoristas.

Personas que, cuando algo falla, no tienen carrocería, airbag ni margen de error.

Seguimos hablando de convivencia vial, pero seguimos diseñando carreteras y normas pensando casi exclusivamente en quien va protegido por una tonelada de metal.

Un dato que debería preocuparnos más que los fallecidos

Mientras las muertes bajan, **las hospitalizaciones aumentan más de un 6 %**.
Esto no es un detalle estadístico: significa **más personas con lesiones graves, secuelas permanentes y vidas rotas**.

Menos muertos... pero más personas rotas.

Camiones: más siniestros, más preguntas

Otro dato inquietante es el **aumento de la siniestralidad relacionada con camiones**, frente a la bajada en furgonetas.
Aquí no hablamos solo de vehículos, sino de **condiciones laborales, presión por los tiempos, descansos incumplidos y una cadena de responsabilidades que casi nunca se investiga a fondo**.

Cuando un camión tiene un siniestro grave, rara vez es solo culpa del conductor.

Conclusión: mejorar no es suficiente

Que los datos mejoren es una buena noticia.
Que nos conformemos con eso, **no**.

Seguimos perdiendo **más de mil vidas al año** en carreteras que conocemos de memoria.
Seguimos aceptando que las secundarias sean una **ruleta rusa**.
Seguimos llamando "avance" a que haya **36 días sin fallecidos**, en lugar de preguntarnos por qué no pueden ser **365**.

Pero hay un dato que apenas se menciona y que debería ponernos frente al espejo: **los fallecidos bajan, pero los heridos graves aumentan**.
Lejos de ser un motivo de optimismo, es profundamente preocupante.

Seguimos colocando a los fallecidos como el único eje del problema, como si el resto no existiera.
Pero ¿se imaginan **vivir 40 años postrado en una cama**?
¿O sin piernas, sin brazos, con una lesión cerebral severa que te obligue a depender de otros para intentar vivir?

¿Está la sociedad preparada para sostener eso?

¿Y el afectado?

Pregúntense si mereció la pena.

Si se pudo evitar.

Dónde está la responsabilidad.

Y después pregúntense por qué **una ley para reducir la tasa de alcohol lleva un año bloqueada en el Congreso**.

Por qué no se hace un examen de conciencia.

Por qué se anteponen intereses particulares a la vida.

Por qué no existe un **consenso por la vida**.

¿Estamos realmente preparados para **velar por los más vulnerables**?

La siniestralidad baja.

La **violencia vial**, no lo suficiente.

Y mientras celebremos récords sin mirar a las cunetas, seguiremos mejorando...
pero **siempre demasiado despacio o demasiado tarde**.

De nuevo el día de la marmota.

Feliz año 2026,

¿Aprenderemos este año?